

Todavía seguimos con ilusión

M^a Jesús Fernández Silva
Médico de Familia. C.S. A Ponte. Ourense.

Cad Aten Primaria
Año 2009
Volume 16
Páx. 3-3

Hace pocos días cayó en mis manos un artículo cuyo título "¿A dónde te llevan MEDICINA DE FAMILIA?" despertó mi curiosidad. Su lectura me preocupó y me hizo reflexionar sobre algo que está en la mente de muchos de nosotros desde hace algún tiempo, y es que hay un cierto desencanto entre los Médicos de Familia.

Hay residentes que abandonan la especialidad antes de terminar, tras el contacto con el centro de salud, y otros, aún valorando su profesión, ante las malas condiciones para ejercerla se dirigen hacia otras áreas como hospitalización a domicilio, unidades de corta estancia o urgencias hospitalarias, con lo que especialistas formados para la actividad comunitaria acaban trabajando en un hospital. Incluso profesionales bien asentados aprovechan la oportunidad de dejar la clínica y dedicarse a otros aspectos de la sanidad, como la administración sanitaria o la investigación, con ánimo de no volver.

A pesar de todo, y sin perder de vista que queda mucho por hacer y que a veces existen motivos más que fundados para sentirse defraudados, cabe preguntarse si alguien se acuerda de todos los profesionales que siguen desarrollando su actividad clínica día tras día y a los que, sin lugar a dudas, todavía les ilusiona su profesión. Colegas que aman la asistencia clínica y la parte humanista de la especialidad y que ni por asomo se plantean el abandono.

Los médicos de familia, a diferencia de otros especialistas, tenemos el privilegio de tener un trato directo y continuo con los pacientes y, además, disponemos de una visión integral de su vida a lo largo del

tiempo. Con toda seguridad tenemos experiencia y conocimientos suficientes para intentar hacer su vida un poco mejor, somos capaces de sacar tiempo de donde no hay y seguro que esto nos aporta muchas satisfacciones.

Otro aspecto que debe preocuparnos es que los tutores docentes no sepamos transmitir a nuestros residentes, con ilusión, la importancia de nuestra especialidad y que no seamos capaces de inculcarles los valores e ideales que son la base de nuestro trabajo. Somos su referente más cercano, e influiremos con nuestras actitudes en su orientación profesional. Por eso es tan importante para ellos no encontrarse con unos profesionales frustrados y desorientados.

Hoy, cuando miro hacia atrás, no puedo por menos que agradecer a todos aquellos profesionales que encontré en mi camino, y que sigo todavía encontrando, que han sabido transmitirme ilusiones y valores. Gracias.

Por eso, cuando hace unos meses nos juntamos un grupo de compañeros para organizar el próximo congreso de AGAMFEC, lejos de ser complicado, todo resultó mucho más fácil de lo esperado. Se puede asegurar que lo que más ha influido han sido la ilusión y el trabajo desinteresado que todos han aportado, cada uno con su granito de arena. Esperamos que el resultado sea del agrado de todos, por eso os animo a que el próximo 15-16 de mayo estéis aquí en OURENSE y podamos compartir y disfrutar tanto de la parte científica del Congreso como de esta ciudad que, como sus aguas, puede brotar y bullir en cualquier momento.